Efecto de la incorporación de harina de huevo en la dieta de iniciación de la perdiz roja (Alectoris rufa)

En la cría de las perdices, la adecuada dieta del perdigón recién nacido se convierte en un "punto crítico" de enorme importancia. Los errores de diseño o de fabricación en los piensos de arranque - "starter" - destinados a la iniciación de la perdiz roja suelen tener gravísimas consecuencias en el resultado del lote de cría, tanto a nivel del incremento del porcentaje de bajas como en la posterior evolución, crecimiento y homogeneidad del mismo.

No solo no nos podemos permitir errores, sino que estamos obligados a entender el fisiologismo de esta especie, si queremos que el proceso de la cría y recría de esta "rustica" ave cinegética finalice con la obtención de un animal bravo y en perfectas condiciones de desarrollo y emplume.

En ello nos vamos a centrar en este artículo, que aportará datos objetivos y contrastados mediante unas pruebas llevadas a cabo en condiciones reales en granjas de cría. La aplicación de sus conclusiones nos puede ayudar a mejorar la nutrición de la perdiz roja en su fase inicial y con ello a conseguir ese producto final de calidad, que posteriormente dará la talla en el momento de la suelta.

Las pruebas a las que nos referimos fueron llevadas a cabo en dos explotaciones de perdices de la zona de Levante, concretamente una en Vallada, Valencia, y otra en Corvera, Murcia.



Nacimiento de uno de los grupos de perdigones de las pruebas





Sala en que se realizó una de las pruebas .

La alimentación del perdigón recién nacido

A la hora de establecer las necesidades nutricionales de la perdiz, se hace imprescindible considerar los que serían sus comportamientos etológicos de alimentación en condiciones naturales o de libertad. La alimentación natural de los pollos de perdiz roja en sus primeras dos o tres semanas es notablemente diferente, en cuanto a su composición, de la alimentación que seleccionará el perdigón a partir de esa edad. Se puede decir que, en condiciones salvajes, la perdiz seleccionará libremente sus alimentos en base a sus necesidades y que estas necesidades cambian con la edad.

La experiencia más reciente acerca de esta selección natural del alimento, dependiente de la edad de la perdiz roja fue realizada por M.J. Rueda —1986—, en Ciudad Real, con 143 perdigones de perdiz roja. Los resultados obtenidos concluyen demostrando que el consumo de alimentos de origen animal es muy alto durante las dos primeras semanas de vida, disminuyendo posteriormente de forma brusca a partir de la tercera y cuarta semana de edad. Esta experiencia pudo demostrar que, en condiciones naturales y con disponibilidad de insectos - materia animal -, como es el caso a partir de abril y hasta octubre, el perdigón



Grupo de perdigones sujeto de una prueba.

ingería durante la primera semana de vida un 80 % de materia animal frente al 20 % de origen vegetal. En la segunda semana se mantenía en un 69 % de materia animal para caer al 50 % de materia animal en la tercera semana.

La apetencia natural del perdigón por las fuentes de origen animal, especialmente en estas dos primeras semanas de vida, así como la ventaja que ello aporta al fisiologismo y desarrollo durante este período es lo que hemos querido confirmar con las pruebas llevadas a cabo por nosotros. En este caso hemos utilizado como fuente de origen animal la harina de huevo.

El objetivo de esta experiencia era poder confirmar que la incorporación de un 5% de harina de huevo en la dieta de iniciación de los perdigones mejoraba su fisiologismo y digestibilidad y que con ello se conseguía un mayor peso y homogeneidad de los perdigones a las dos primeras semanas de vida.

Nuestras pruebas en granjas

Llas dos experiencias se llevaron a cabo de forma independiente y en ambas se administraron dos dietas distintas: una "control" y otra "experimental". Ambas dietas eran nutricionalmente idénticas, con el 27,7 % de proteína bruta, 2.800 Kcal.Met/kg y los mismos niveles de aminoácidos, vitaminas y minerales, pero con la consideración de que la experimental incorporaba como ingrediente un 5% de harina de huevo. Concretamente se incorporó el producto QV- 49.1 de la empresa Qualivet - con unos mínimos de 49% de proteína bruta y un 32% de grasa bruta, así como unos máximos del 6 % de cenizas y un 6 % de humedad. La presentación de ambas dietas fue en migajas.

Los perdigones en cada una de las explotaciones se alojaron en dos grupos de 800 aves cada uno —control y experimental—, por lo que se experimentó con un total de 3.200 perdigones. Las condiciones de alojamiento, manejo, temperatura y ventilación fueron idénticas en todo momento para los lotes control y experimental.

Se realizaron controles de pesos a lo largo de las pruebas, concretamente al nacimiento y en los días 7 y 14 de vida, en la primera y 8 y 15 en la segunda. Las aves se pesaron siempre de forma individual, tomándose de cada grupo alrededor de 200 perdigones en cada control. Ello implica que a lo largo de la experiencia se realizaron aproximadamente un total de 2.000 pesadas individuales de perdigones, siempre un número significativo de animales. Las pesadas se realizaron con una báscula calibrada con una precisión de centésimas de gramo.

Resultados y conclusiones

Los resultados de ambas pruebas, conjuntamente, se exponen en la tabla siguiente:

Continúa



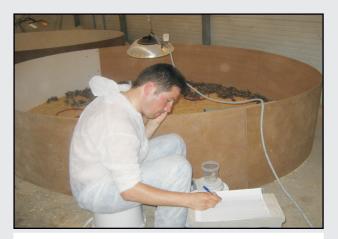
Tabla 1. Análisis conjunto de los datos obtenidos en ambas pruebas considerando las pesadas a 7/8 días y a 14/15 días.

Parámetros	Peso a 7/8 días, g	Peso a 14/15 días	Mortalidad, %
Dieta control	23,64	41,77	4,47
Dieta experimental	24,01	46,68*	3,95

^{*} Diferencia significativa con el otro grupo (P<0,05)



Detalle del alojamiento de uno de los grupos experimentales.



Realizando las pesadas individuales de perdigones.

En el momento del nacimiento los perdigones tuvieron un peso medio de 13,33 g, de media de ambas pruebas, y una uniformidad del 78 %. A los 7 días de vida, en la primera prueba, ya se observó una tendencia a mejorar el peso de los perdigones alimentados con la dieta experimental en comparación con los que recibieron la dieta control. Sin embargo, en la segunda prueba, a esta edad no se observó tal tendencia.

En cambio, tanto en una prueba como en otra y, en consecuencia, en el conjunto de ambas, a los 14/15 días de vida las diferencias de peso entre los perdigones de un grupo y otro fueron muy significativas.

Del análisis conjunto de los datos obtenidos en ambas pruebas y considerando las pesadas a 7/8 días y a 14/15 días, se observa que en estas últimas las diferencias fueron significativas a favor de los animales que consumieron la dieta que incorporaba la harina de huevo. Por tanto, se puede sacar la conclusión de que la inclusión de un 5% de este producto en la dieta de iniciación de las perdices mejora los pesos de los perdigones a los 14 días de vida. Asimismo, se observó que los lotes de perdigones alimentados con la dieta que incorpora la harina de huevo presentaron una mayor uniformidad a los 14 días de vida.

Jesús Vicente Díaz, Óscar Herrero¹, Jon de los Mozos²

Nanta Murcia, ¹ Nanta Valencia, ² Nutreco PRRC

